



EL TIRO CON ARCO TRADICIONAL (I)

Este es un trabajo que intenta aportar nuestra mirada sobre una vieja discusión y que no pretende cerrarla.

Por el contrario, creemos que su publicación reavivará la misma y de hecho en un tiempo tal vez no muy lejano, debemos ampliarla con los nuevos aportes que se irán sumando, tanto teóricos, apelando a los conocimientos que día a día se van sumando en disciplinas como las ciencias aplicadas al deporte, y como otras que están indirectamente ligadas al tema: ciencias del aprendizaje, psicología, etc., así como prácticos, que son aquellos conocimientos y saberes que los mismos arqueros descubren en la práctica del tiro.



Autores: Héctor Cirigliano, Leonardo Killian, Andrés Negroni Et.ál.





Dejamos a un costado, el lado metafísico, el aura mística, el zen y todas las concepciones pseudo-religiosas que suelen acompañar al tiro con arco tradicional. Como todo sistema de creencias, eso es subjetivo y pertenece al ámbito personal e íntimo de cada uno. Aquí, están fuera de discusión.



El acto tan simple para el arquero de lanzar una flecha lleva implícito un aprendizaje y un método, pero no hay dos personas iguales por lo tanto, las diferencias anatómicas, las diferentes experiencias vitales, la edad, su ámbito socio cultural y la propia historia personal como arquero, hacen de su forma de disparar un hecho único. Pese a que, por lo que hemos visto en la pequeña muestra que aquí presentamos, parecería

haber una mayoría que utiliza el arco tradicional en forma parecida, cuando profundizamos en el tema y (con un método bastante socrático) re preguntamos al respecto, nos encontramos con sutiles diferencias que hacen de este simple hecho como es el disparo de una flecha, un acto muy personal e intransferible.

Cada hombre, cada joven, cada mujer, cada chico que se encuentra con esta disciplina tiene saberes previos adquiridos, una determinada aptitud física y





diversas formas de relacionarse con este deporte. Lo que a primera vista parece una actitud general en un campo de tiro, si afinamos la vista y observamos a cada uno, notaremos esas pequeñas diferencias a las que nos referíamos.

Se aprende de muchas maneras y, el acto del aprendizaje irremediamente cambia nuestra conducta. En esta disciplina, la del tiro con arco tradicional, la experiencia personal es irremplazable.



Cualquier lectura o información teórica previa, si bien son importantes y creemos que de ninguna manera deben ser soslayadas por los docentes o entrenadores, es la sistemática práctica del tiro, la propia Búsqueda de un método adecuado y en última instancia el entrenamiento constante, lo que en suma formará al arquero como tal.

Al decir del poeta “gris es la teoría, verde el árbol de doradas frutas de la vida” (Goethe). Nunca tan bien aplicado a nuestra pasión: la arquería tradicional.



Entendemos por arquería tradicional la que se practica con arcos que como el “longbow” o el recurvado, están contruidos con madera, puede ser o no laminado con fibra de vidrio o de carbono y pueden o no llevar una ventana para el reposa flechas.





Los arcos llamados “históricos” que imitan los usados por los llamados pueblos primitivos que subsisten en la actualidad, así como las réplicas de los usados por los antiguos mongoles o los longbows ingleses medievales también nos sirven de ejemplo.



Observando a los arqueros que usan estos arcos, notamos que el sistema utilizado para el apuntado en el tiro y que aparentemente se podía englobar como “tiro tradicional” en realidad abarcaba formas distintas.

No fue difícil llegar a la conclusión de que no existe una sola manera y que, por el contrario, en la forma en que se apunta, en el agarre de la cuerda e incluso en el anclaje hay diversidad. Algunas diferencias son sutiles pero nos bastan para afirmar lo que dio comienzo a nuestra inquietud.

No hay una sola forma de tiro tradicional. Por lo contrario, hay varias.

Continúa en Tiro Tradicional II.

Héctor Cirigliano, Leonardo Killian, Andrés Negroni

